

Guía pedagógica del mejoramiento de la vinculación ambiente familiar y desempeño escolar en sexto año.

Pedagogical Guide to the Improvement of Family Environment and School Performance in Sixth Year.

Lcd. Luis Antonio Carabali¹

Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE). Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-3926-2280>

Email: luantcar7723@gmail.com

Email institucional: luis.carabali@educacion.gob.ec

Leda. Diana Cabrera Cabrera²

Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE). Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-6098-6649>

Email: dinacabrera2012@gmail.com

Email institucional: diana.cabrera@educacion.gob.ec

Ph.D. Yadyra de la Caridad Piñera Concepción³

Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE). Ecuador

Doctor en Ciencias Pedagógicas

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8947-1364>

Email: ydpinerac@ube.edu.ec

Ph.D. Virginia Sánchez Andrade⁴

Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE). Ecuador

Doctor en Ciencias Pedagógicas

ORCID 0000-0001-9233-243X

vsancheza@ube.edu.ec

Artículo recibido 12 de abril de 2025

Aceptado para publicación: 28 de mayo de 2025



RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue diseñar una guía pedagógica para el mejoramiento de la vinculación entre el ambiente familiar y el desempeño escolar en sexto año de la Escuela ““9 de Octubre””. Se empleó una metodología de enfoque cuantitativo y descriptivo, mediante encuestas a padres y docentes, fichas de observación y revisión documental. Los resultados evidenciaron que el 62 % de las familias presenta baja implicación en la educación de sus hijos, limitando el apoyo académico y emocional necesario para su rendimiento escolar; el 25 % muestra una participación moderada y solo el 13 % demuestra un alto compromiso. Además, los docentes señalaron que la mayoría de los estudiantes carece de apoyo en tareas y recursos educativos, mientras que las observaciones reflejaron dificultades en hábitos de estudio y participación en el aula. Se concluye que la falta de comunicación intrafamiliar y el escaso respaldo académico afectan el aprendizaje, por lo que se propuso una serie de estrategias como incentivos familiares, talleres de formación y sistemas de reconocimiento para fortalecer la relación entre la escuela y las familias. La propuesta, validada mediante metodologías participativas, busca generar un impacto positivo en el desarrollo académico y social de los estudiantes.

Palabras clave: Participación de los padres, Educación básica, Ambiente familiar, Rendimiento académico, Estrategias pedagógicas.

ABSTRACT

The objective of this research was to design a pedagogical guide for the improvement of the link between the family environment and school performance in the sixth year of the "“9 de Octubre”" School. A quantitative and descriptive approach methodology was used, through surveys of parents and teachers, observation sheets and documentary review. The results showed that 62% of the families have low involvement in their children's education, limiting the academic and emotional support necessary for their school performance; 25% show moderate participation and only 13% demonstrate high commitment. In addition, teachers pointed out that most students lack support in homework and educational resources, while the observations reflected difficulties in study habits and participation in the classroom. It is concluded that the lack of intra-family communication and poor academic support affect learning, so a series of strategies such as family incentives, training workshops and recognition systems were proposed to strengthen the relationship between the school and families. The proposal, validated through participatory methodologies, seeks to generate a positive impact on the academic and social development of students.

Keywords: Parental involvement, Basic education, Family environment, Academic performance, Pedagogical strategies.

INTRODUCCIÓN

La familia, de forma general, es una agencia cardinal de la sociedad. El ambiente familiar ha sido históricamente considerado como un pilar fundamental en la formación educativa de los niños. Según Pérez Molina (2021), en las escuelas bosque se promovía una integración armónica entre la educación formal, la familia y el entorno natural. Este modelo destacó la importancia de un ambiente enriquecedor donde las familias desempeñaban un papel activo en la formación de habilidades sociales y académicas desde la primera infancia.

A nivel internacional, se ha demostrado que una relación estrecha entre la familia y la escuela contribuye significativamente al éxito académico en la educación básica. Recalde Esnoz et al. (2021) destacan que durante la pandemia de COVID-19, las familias desempeñaron un rol crucial en la continuidad educativa. La comunicación efectiva entre padres y docentes permitió mantener el progreso académico de los estudiantes, a pesar de las restricciones físicas impuestas por la pandemia.

En un contexto más amplio, Alcaide (2020) explora cómo las reformas educativas en diversos países han subrayado la importancia de la participación parental en la mejora del desempeño escolar. Los programas educativos que integran a las familias en actividades escolares han demostrado tener un impacto positivo en la motivación y el compromiso de los estudiantes.

Mira (2020), en un estudio sobre comunidades indígenas en México, evidencia que los modelos educativos que integran a las familias logran mayores niveles de inclusión y equidad educativa. Las dinámicas colaborativas permiten que las escuelas respondan a las necesidades culturales y sociales específicas de las comunidades.

En Ecuador, el ambiente familiar ha sido identificado como un factor clave para el éxito educativo en la educación básica. Freire et al. (2020) analizan cómo el uso de tecnologías didácticas apoyadas por las familias ha mejorado significativamente el

aprendizaje en niños de niveles iniciales y básicos. Este estudio destaca la necesidad de involucrar a los padres en el proceso educativo mediante capacitaciones y recursos específicos. El ambiente familiar se define como el conjunto de interacciones, normas, valores y dinámicas que caracterizan las relaciones entre los miembros de una familia, influenciando directamente el desarrollo emocional, social y académico de sus integrantes. Según Aranda Corrales et al. (2020), el ambiente familiar no solo es un espacio físico, sino también una estructura socioafectiva que proporciona el soporte necesario para el bienestar subjetivo y el desarrollo integral. Estas interacciones, ya sean positivas o negativas, tienen un impacto significativo en la capacidad de los estudiantes para enfrentarse a los desafíos educativos.

Cruz Almaguer (2020) enfatiza que el ambiente familiar es un entorno donde se modelan comportamientos y actitudes que afectan la percepción y el manejo de situaciones escolares. Desde una perspectiva inclusiva, este autor sostiene que un ambiente familiar saludable fomenta habilidades como la resiliencia y la autorregulación, esenciales para el éxito académico. Además, Plasencia (2021) amplía esta visión al destacar cómo los factores socioculturales influyen en la construcción del ambiente familiar, especialmente en contextos latinoamericanos, donde las dinámicas colectivas y comunitarias refuerzan la identidad y el sentido de pertenencia de los estudiantes.

En el contexto de la Educación Básica, la definición del ambiente familiar abarca aspectos como la comunicación intrafamiliar, el apoyo emocional y la colaboración en tareas escolares. Estas dimensiones se convierten en indicadores clave para evaluar el impacto del entorno familiar en el rendimiento académico de los niños y adolescentes, especialmente en contextos vulnerables donde las dinámicas familiares pueden ser más complejas.

El ambiente familiar desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes, ya que es el primer espacio donde se adquieren valores, habilidades sociales y

hábitos de aprendizaje. Grandner et al. (2022) subrayan que la calidad del ambiente familiar está directamente relacionada con el bienestar emocional y físico de los niños, lo que a su vez influye en su rendimiento escolar. Los autores destacan que un entorno familiar positivo fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales esenciales para enfrentar los desafíos educativos.

Por otro lado, González y Pérez-Martín (2021) argumentan que el ambiente familiar no solo influye en el rendimiento académico, sino también en la formación de una conciencia crítica y ambiental en los estudiantes. En el contexto de la educación básica, estos autores destacan cómo las prácticas familiares pueden integrarse en las estrategias pedagógicas para reforzar aprendizajes significativos y sostenibles.

Hernández Escorcia et al. (2020) abordan la importancia del ambiente familiar en entornos rurales, donde las condiciones socioeconómicas y culturales pueden limitar el acceso a recursos educativos. Según estos autores, un ambiente familiar enriquecedor puede compensar estas limitaciones al promover valores como la responsabilidad, la solidaridad y la perseverancia, que son fundamentales para el éxito académico.

La relevancia del ambiente familiar también radica en su capacidad para generar un sentido de estabilidad y seguridad en los estudiantes, lo que les permite concentrarse en sus actividades escolares. En este sentido, un ambiente familiar positivo no solo facilita el aprendizaje, sino que también actúa como un factor protector contra el estrés y la ansiedad relacionados con el ámbito educativo.

Morales (2020) aborda el rol del psicólogo educativo en el fortalecimiento de las relaciones familia-escuela, destacando que la implicación parental es esencial para diseñar estrategias que mejoren la convivencia escolar y el rendimiento académico. Este estudio refuerza la necesidad de desarrollar programas que promuevan la colaboración constante entre docentes y padres.

Por su parte, Espinoza Freire y Arias (2020) analizan estrategias de inclusión educativa implementadas en Ecuador, subrayando que los programas más exitosos son aquellos que integran a las familias como agentes activos del proceso educativo. Estos resultados evidencian que la participación familiar es crucial para garantizar una educación inclusiva y de calidad.

Ullastres (2020) resalta cómo las políticas educativas en Ecuador han evolucionado para incluir a las familias en la gestión y ejecución de proyectos escolares. Aunque el enfoque principal se centra en modelos legislativos, su implementación práctica en las escuelas básicas del país muestra que un ambiente familiar positivo es determinante para el éxito académico.

El ambiente familiar puede clasificarse en diferentes categorías según las dinámicas, valores y prácticas predominantes en cada hogar. Vidal Velis et al. (2020) proponen una clasificación basada en el nivel de funcionalidad del ambiente familiar, identificando tres tipos principales: funcional, parcialmente funcional y disfuncional. Los ambientes funcionales se caracterizan por una comunicación efectiva, apoyo emocional y una estructura clara, mientras que los ambientes disfuncionales suelen presentar conflictos, falta de comunicación y poca supervisión de las actividades escolares.

En este caso, interesa la aportación de un ambiente familiar beneficioso para un adecuado desempeño escolar, entendiéndose el mismo como el conjunto de habilidades, conocimientos y competencias que un estudiante demuestra en su proceso de aprendizaje; reflejado en su rendimiento académico y en su adaptación a las exigencias del entorno educativo (Krishna et al., 2020). Este concepto abarca tanto los resultados en evaluaciones como la capacidad del estudiante para interactuar con su entorno escolar y responder a los desafíos académicos. Asimismo, Usán et al. (2019) señalan que el desempeño escolar puede entenderse como el nivel de éxito académico alcanzado en función de factores como la

inteligencia emocional, la regulación emocional y el agotamiento físico y emocional; los cuales influyen directamente en su capacidad para afrontar el aprendizaje. Ambas perspectivas destacan que el desempeño escolar no depende únicamente del conocimiento adquirido, sino también de aspectos emocionales y contextuales que inciden en la adaptación y el éxito académico.

La presente investigación se realizó en la escuela “9 de Octubre” de Ecuador, contexto donde se efectuó un estudio exploratorio, consistente en observación de actividades docentes y extradocentes, entrevista a familias, profesores y directivos, revisión de evaluaciones escolares, así como revisión de documentos rectores de la Educación Básica de Ecuador.

Luego de analizados los resultados de este estudio, se pudo comprobar:

Fortalezas: La preeminencia que el Marco Curricular Competencial de Aprendizajes otorga a la vinculación escuela, familia y comunidad, y la conciencia de los profesores y directivos acerca de la necesidad de gestionar pedagógicamente dicha vinculación.

Debilidades: Problemas en el desempeño escolar de los estudiantes por la falta de ayuda familiar, escasa comunicación de la escuela y familia, pobre apoyo de la familia en la realización de actividades docentes y extradocentes, poca capacitación de los docentes y la familia en cuanto a la vinculación escuela familia.

Por todo lo anterior, se definió como problema científico cómo contribuir al mejoramiento de la vinculación ambiente familiar y desempeño escolar en sexto año. El objeto de investigación se centró en el mejoramiento de la vinculación ambiente familiar y desempeño escolar en sexto año. El objetivo general de la investigación se delimitó en diseñar una guía pedagógica del mejoramiento de la vinculación ambiente familiar y desempeño escolar en sexto año de la escuela “9 de Octubre”.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación se basó en un enfoque mixto, permitiendo recolectar y analizar datos de manera sistemática y medible para establecer relaciones entre el ambiente familiar y el rendimiento académico. Este enfoque combina rigor científico y observación empírica para generar resultados confiables y relevantes. La investigación se sustentó en preguntas específicas y objetivos definidos que guiaron su desarrollo.

Las preguntas científicas de investigación que orientaron el estudio fueron las siguientes: ¿Qué referentes teóricos metodológicos rigen la vinculación ambiente familia y desempeño escolaren la Educación Básica? ¿Cuál es el estado actual de dicha vinculación? ¿Qué guía pedagógica puede implementarse para fortalecer la relación entre las familias y la escuela, mejorando el desempeño escolarde los estudiantes de sexto año? ¿Cómo validar la guía pedagógica para el mejoramiento citado de la vinculación del amiente familiar y el rendimiento escolar? En consecuencia los objetivos, fueron centrados en la sistematización de los referentes teóricos y metodológicos, el diagnóstico del objeto de investigación, el diseño de la guía pedagógica y su validación.

Se aplicaron diversos métodos teóricos para analizar y sistematizar la información obtenida. El método analítico-sintético permitió organizar y clasificar la información recopilada, facilitando la identificación de patrones significativos en la relación entre el ambiente familiar y el rendimiento académico. El método histórico lógico posibilitó establecer la historia del objeto de investigación y sus tendencias, y la modelación que permito diseñar la guía pedagógica. Igualmente, los métodos empíricos fueron fundamentales para recopilar datos directos de la población objeto de estudio. Se emplearon encuestas estructuradas aplicadas a padres y docentes de los estudiantes de sexto año de básica, así como fichas de observación durante las actividades escolares, lo que permitió registrar

comportamientos específicos relacionados con el rendimiento académico. Además, se revisaron documentos rectores como currículos, reportes de calificaciones y planificaciones escolares.

Los instrumentos de recolección de datos incluyeron cuestionarios estructurados y fichas de observación. Las encuestas dirigidas a padres y docentes buscaron medir aspectos como la comunicación intrafamiliar, el apoyo académico y la percepción de participación parental. Por ejemplo, se formularon preguntas como: ¿Cómo calificaría su nivel de participación en las actividades escolares de su hijo? ¿Con qué frecuencia supervisa las tareas escolares? ¿Qué tipos de apoyo considera necesarios para mejorar el rendimiento académico de su hijo? Estas preguntas fueron diseñadas para captar información relevante sobre la dinámica familiar y su impacto en el aprendizaje.

Las fichas de observación estructuradas permitieron registrar comportamientos específicos de los estudiantes en el aula, como su participación activa, interacción con sus compañeros y respuesta a las estrategias pedagógicas implementadas por los docentes. Estas observaciones se realizaron durante sesiones regulares de clases, asegurando un contexto natural y sin alteraciones artificiales. Asimismo, se realizó una revisión documental para analizar currículos, planes de estudio y reportes académicos de los estudiantes, con el fin de identificar tendencias y áreas de mejora en las prácticas educativas actuales.

La variable dependiente definida en este estudio fue la vinculación del ambiente familiar y el rendimiento escolar, que se operacionalizó en tres categorías principales: comunicación intrafamiliar, apoyo académico y nivel de participación parental. Por otro lado, la variable dependiente fue el rendimiento académico, medido a través de indicadores como calificaciones en asignaturas básicas y hábitos de estudio. La siguiente tabla presenta la operacionalización detallada de estas variables:

*Tabla no. 1:**Operacionalización de la variable dependiente.*

Variable	Dimensiones	Indicadores
Vinculación del ambiente familiar y el rendimiento académico	Comunicación intrafamiliar	Calidad y frecuencia de las interacciones familiares
	Apoyo académico	Supervisión de tareas escolares, provisión de recursos educativos
	Participación parental	Asistencia a reuniones escolares, involucramiento en actividades escolares
	Calificaciones	Promedios en asignaturas básicas
	Hábitos de estudio	Frecuencia y calidad de las prácticas de estudio

Elaboración propia.

La población de estudio estuvo conformada por los 84 estudiantes de la escuela “9 de Octubre”, distribuidos en diferentes niveles de educación general básica. La muestra seleccionada fue no probabilística por conveniencia, centrándose en los 16 estudiantes de sexto año de básica. Este grupo fue elegido debido a su relevancia directa con los objetivos de la investigación. Además, se incluyó a los padres y docentes relacionados con estos estudiantes, quienes proporcionaron perspectivas complementarias sobre las dinámicas familiares y el contexto educativo.

El tipo de investigación realizado fue descriptivo, orientado a caracterizar las dinámicas familiares y su relación con el rendimiento académico. Asimismo, se consideró de campo, ya que los datos fueron recolectados directamente en el contexto natural de la escuela “9 de Octubre”. La investigación también se clasificó como no experimental, dado que no se manipularon variables, sino que se observaron tal como ocurrieron en el entorno real. Este enfoque permitió obtener una comprensión profunda de las interacciones y relaciones en su contexto natural.

Para garantizar la validez y confiabilidad de los instrumentos, se llevó a cabo un proceso de revisión y ajuste basado en consulta de especialistas en educación. Además, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, incluyendo estudiantes, padres y docentes, quienes expresaron su disposición para colaborar de manera voluntaria en el estudio. Este proceso se llevó a cabo con estricto apego a las normas éticas y legales aplicables.

El análisis de la información se realizó mediante técnicas de estadística descriptiva, que permitieron resumir y visualizar los datos obtenidos en forma de tablas y gráficos. Este enfoque facilitó la identificación de patrones y relaciones significativas entre las variables estudiadas. Cabe destacar que, los hallazgos de esta investigación serán utilizados para diseñar una propuesta didáctica orientada a fortalecer la influencia positiva del ambiente familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de sexto año de básica. Esta propuesta incluirá estrategias concretas para mejorar la comunicación intrafamiliar, fomentar el apoyo académico y promover una mayor participación parental en las actividades escolares. Además, se considerarán las características específicas del contexto rural de la escuela “9 de Octubre”, asegurando que las estrategias sean viables y adaptadas a las necesidades particulares de la comunidad educativa.

De este modo y a raíz de lo mencionado, la presente investigación no solo busca generar conocimiento teórico, sino también contribuir al desarrollo de prácticas educativas más inclusivas y efectivas. Los resultados obtenidos serán compartidos con la comunidad educativa, fomentando un diálogo constructivo entre la escuela y las familias para mejorar el aprendizaje y el bienestar integral de los estudiantes. Este enfoque integral refuerza la importancia de las relaciones familiares en el éxito académico y destaca la necesidad de una colaboración estrecha entre todos los actores involucrados en el proceso educativo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados de la encuesta aplicada a padres

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta aplicada a los padres de familia de los estudiantes de sexto año de básica en la Escuela “9 de Octubre”. Este instrumento, validado previamente por León y Fernández (2017) con un alfa de Cronbach de 0.928, permitió evaluar el nivel de implicación familiar en la educación de los estudiantes, considerando dimensiones como la relación, el apoyo pedagógico, la participación y la formación. Los datos obtenidos reflejan la distribución de las familias según los rangos de puntaje establecidos, proporcionando un panorama general sobre la relación entre el ambiente familiar y el rendimiento académico de los estudiantes.

Rango de Puntaje	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
Baja (105-156)	10	62%
Moderada (52-104)	4	25%
Alta (157-260)	2	13%
Total	16	100%

El análisis de la encuesta aplicada a los padres de familia de los estudiantes de sexto año de básica en la Escuela “9 de Octubre” evidencia una baja implicación familiar en la educación y su impacto en el rendimiento académico. Los resultados muestran que el 62 % de las familias presenta una participación limitada o nula, lo que refleja barreras como la falta de tiempo, dificultades económicas o la percepción de que la educación es responsabilidad exclusiva de los docentes. Este nivel de desapego genera una débil comunicación entre la escuela y el hogar, afectando el soporte emocional y académico de los estudiantes. Un 25 % de las familias tiene una implicación moderada, participando de manera reactiva en actividades escolares, pero sin un compromiso sostenido en el proceso educativo. Por otro

lado, solo el 13 % demuestra una implicación alta, promoviendo un entorno de aprendizaje activo y manteniendo una relación constante con la institución, lo que evidencia su impacto positivo en el rendimiento académico.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer la relación entre la escuela y las familias mediante estrategias diferenciadas que fomenten una mayor participación. Para el 25 % con implicación moderada, se requieren talleres que les proporcionen herramientas para apoyar el aprendizaje en casa; en cambio, el 62 % con implicación baja necesita intervenciones más intensivas, como programas de sensibilización y opciones flexibles de participación. Asimismo, el 13 % de familias altamente involucradas puede servir de modelo para incentivar prácticas positivas en la comunidad educativa. La escuela debe asumir un rol activo en la implementación de estrategias que reduzcan las barreras estructurales y promuevan un acompañamiento efectivo, asegurando así un impacto positivo en el desarrollo académico de los estudiantes.

Resultados de la encuesta aplicada a docentes

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los docentes de la institución. Este instrumento fue diseñado para evaluar su percepción sobre la influencia del ambiente familiar en el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados están organizados según la frecuencia y porcentaje de respuestas en una escala de 1 a 4, donde 1 representa "Casi Nunca" y 4 "Siempre".

Ítem	Casi Nunca (1) F	%	A Veces (2) F	%	Casi Siempre (3) F	%	Siempre (4) F	%
Los estudiantes reciben apoyo constante en tareas académicas de sus familias.	5	42%	4	33%	3	25%	0	0%
Los padres facilitan materiales educativos para los estudiantes.	6	50%	3	25%	3	25%	0	0%
Las familias participan en actividades escolares.	7	58%	3	25%	2	17%	0	0%
Los estudiantes cuentan con apoyo emocional de sus padres ante dificultades.	5	42%	4	33%	3	25%	0	0%
Los padres motivan a los estudiantes a alcanzar logros académicos.	5	42%	4	33%	3	25%	0	0%
Existe comunicación efectiva entre padres y estudiantes.	6	50%	3	25%	3	25%	0	0%
Las relaciones entre los miembros de la familia son armónicas.	5	42%	4	33%	3	25%	0	0%

Los conflictos familiares interfieren en el rendimiento académico.	7	58%	3	25%	2	17%	0	0%
Los estudiantes muestran satisfacción con el ambiente familiar.	4	33%	4	33%	4	33%	0	0%

Los resultados de la encuesta aplicada a los docentes evidencian algunas áreas críticas en la relación entre el ambiente familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. Uno de los ítems más destacados es el referido a la participación de las familias en actividades escolares, donde el 58% de los docentes indicó que esta participación ocurre "Casi Nunca". Este hallazgo sugiere un nivel extremadamente bajo de involucramiento por parte de los padres en las actividades promovidas por la institución educativa, lo que puede limitar significativamente las oportunidades de establecer relaciones más sólidas entre la escuela y el hogar.

Otro aspecto relevante se observa en el ítem sobre la provisión de materiales educativos, donde el 50% de los docentes reportó que los padres "Casi Nunca" facilitan estos recursos a los estudiantes. Esta falta de apoyo en un elemento esencial para el aprendizaje podría afectar directamente el rendimiento académico, especialmente en un entorno donde los recursos escolares disponibles son limitados.

En cuanto al apoyo emocional que los estudiantes reciben de sus padres, el 42% de los docentes señaló que este ocurre "casi nunca". lo que señala una brecha significativa en el respaldo emocional que los estudiantes necesitan para enfrentar los desafíos académicos.

La comunicación efectiva entre padres y estudiantes también es un punto de preocupación, ya que el 50% de los docentes la evaluó como "Casi Nunca". Este dato resalta la importancia de fortalecer los canales de comunicación dentro de las familias, ya que una comunicación deficiente puede generar malentendidos y reducir la capacidad de los padres para apoyar adecuadamente a sus hijos en su proceso educativo.

Por último, las relaciones intrafamiliares muestran un panorama igual de preocupante, con un 42% de los docentes indicando que estas relaciones son "Casi nunca" armónicas. Sin

embargo, aún persiste un 25% que reportó "Casi siempre", lo que sugiere que podríamos tomarlas como punto de partida para enfrentar las tensiones en el hogar que afectan su bienestar y rendimiento escolar.

Resultados de la ficha de observación

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la ficha de observación aplicada a los estudiantes de sexto año de básica. Esta herramienta permitió evaluar comportamientos específicos relacionados con el rendimiento académico y la participación escolar en el aula. Los resultados están organizados en función de la frecuencia y el porcentaje de cada comportamiento, utilizando una escala de 1 a 5, donde 1 representa "Nunca" y 5 "Siempre".

Comportamiento Observado	1 (Nunca)		2 (Rara Vez)		3 (A Veces)		4 (Frecuentemente)		5 (Siempre)	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Participa activamente en las discusiones y actividades de grupo.	2	12%	3	19%	5	31%	4	25%	2	13%
Completa las tareas asignadas en clase de manera oportuna.	3	19%	4	25%	4	25%	3	19%	2	12%
Solicita ayuda cuando tiene dificultades con una actividad.	4	25%	5	31%	3	19%	2	13%	2	12%
Demuestra interés por aprender nuevos conceptos y habilidades.	2	12%	4	25%	5	31%	3	19%	2	13%
Se mantiene enfocado en las actividades académicas durante el tiempo de clase.	4	25%	5	31%	3	19%	3	19%	1	6%
Trabaja de manera autónoma y con responsabilidad al realizar sus actividades.	3	19%	4	25%	4	25%	3	19%	2	12%
Respeta las normas del aula y las indicaciones del docente.	2	12%	3	19%	5	31%	3	19%	3	19%
Interactúa de manera positiva y respetuosa con sus compañeros.	3	19%	3	19%	5	31%	3	19%	2	12%
Muestra hábitos de organización y planificación al desarrollar sus tareas escolares.	4	25%	4	25%	3	19%	3	19%	2	12%
Reflexiona sobre sus errores y aplica estrategias para mejorar en sus actividades académicas y de participación.	3	19%	4	25%	4	25%	3	19%	2	12%

Los resultados de la ficha de observación evidencian áreas clave del comportamiento de los estudiantes en el aula. En el ítem sobre la participación activa en discusiones y

actividades de grupo, el 31% de los estudiantes participa "A Veces", mientras que solo el 13% lo hace "Siempre". Este resultado muestra que, aunque existe interés en participar, aún es necesario fomentar estrategias para incrementar la colaboración activa de los estudiantes.

En cuanto a la finalización oportuna de tareas asignadas, el 25% de los estudiantes lo realiza "A Veces" o "Rara Vez". Esto podría estar relacionado con una falta de hábitos de organización y planificación, lo que también se refleja en el ítem sobre hábitos de organización, donde el 25% calificó su comportamiento como "Rara Vez". Estos datos sugieren que los estudiantes podrían beneficiarse de intervenciones orientadas a fortalecer su autonomía y responsabilidad.

El interés por aprender nuevos conceptos fue evaluado como "A Veces" por el 31% de los estudiantes, mientras que el 13% mostró un alto interés calificándolo como "Siempre". Esto indica que, aunque una parte significativa de los estudiantes muestra curiosidad académica, todavía queda un segmento considerable que requiere motivación adicional para involucrarse plenamente en el aprendizaje.

La capacidad de reflexionar sobre los errores y aplicar estrategias de mejora obtuvo un 25% en las categorías de "A Veces" y "Rara Vez". Este resultado destaca la necesidad de desarrollar habilidades metacognitivas en los estudiantes, permitiéndoles identificar sus áreas de mejora y trabajar en ellas de manera proactiva.

En cuanto a la interacción positiva con sus compañeros, el 31% calificó su interacción como "A Veces", mientras que el 19% indicó "Rara Vez". Esto subraya la importancia de fomentar un ambiente de respeto y cooperación en el aula, ya que las relaciones interpersonales saludables son fundamentales para un entorno de aprendizaje efectivo.

Discusión de resultados

A partir de los resultados encontrados, se demostró que el nivel de implicación familiar tiene un impacto directo en el rendimiento académico y la participación de los

estudiantes en la Escuela ““9 de Octubre””. En la encuesta aplicada a los padres, la mayoría (62%) se ubicó en un nivel de implicación baja, lo que pone en evidencia barreras significativas como la falta de tiempo, desconocimiento del rol parental en la educación o desinterés. Este dato refleja una carencia de apoyo esencial que impacta directamente en el desarrollo académico de los estudiantes. Aranda Corrales et al. (2020) han señalado que la falta de implicación familiar no solo afecta el rendimiento académico, sino que también limita las oportunidades de los estudiantes para desarrollar habilidades socioemocionales clave. En contraste, el pequeño porcentaje de familias con alta implicación (13%) muestra que cuando los padres asumen un rol activo en la educación de sus hijos, los beneficios son evidentes, tal como también lo menciona Cruz Almaguer (2020), quien resalta que las familias con un alto nivel de participación crean entornos propicios para el aprendizaje.

Por otro lado en los resultados se evidencia que el 25% se ubica en el nivel de “implicación media”, lo que sugiere que aunque existe un interés general por la educación de sus hijos, este no es suficientemente proactivo ni consistente. Este hallazgo coincide con lo planteado por León y Fernández (2017), quienes señalaron que la implicación familiar moderada es un fenómeno recurrente en contextos educativos, especialmente en zonas rurales, donde las limitaciones económicas y sociales pueden dificultar la participación activa.

En la encuesta aplicada a los docentes, los resultados resaltan que el 58% considera que las familias "Casi Nunca" participan en actividades escolares. Este resultado refuerza la percepción de que la implicación parental es limitada y reactiva, lo que dificulta establecer una colaboración efectiva entre la escuela y el hogar. Este hallazgo se alinea con lo planteado por Epstein (2020), quien enfatiza que la participación activa de las familias en las actividades escolares es crucial para fortalecer el vínculo entre escuela y familia y mejorar los resultados académicos.

Otro aspecto crítico señalado por los docentes es la falta de apoyo material, ya que el 50% indicó que los padres "Casi Nunca" facilitan recursos educativos. Esta situación podría estar relacionada con limitaciones económicas, pero también con una falta de percepción sobre la importancia de este apoyo. Según Vidal Velis et al. (2020), la provisión de recursos no solo facilita el aprendizaje, sino que también muestra a los estudiantes el interés de sus padres por su educación, lo que refuerza su motivación y compromiso.

En la dimensión emocional, el 42% de los docentes señaló que los estudiantes reciben apoyo "A Veces" por parte de sus familias, mientras que el 33% indicó que esto ocurre "Casi Nunca". Este déficit en el apoyo emocional puede generar inseguridades y desmotivación en los estudiantes, afectando su capacidad para enfrentar desafíos académicos. Goleman (2020) resalta que el apoyo emocional es un componente esencial para el desarrollo de la inteligencia emocional, que a su vez está estrechamente relacionado con el éxito académico.

La ficha de observación aplicada a los estudiantes permitió identificar áreas clave de mejora en el aula. Por ejemplo, solo el 13% de los estudiantes participa "Siempre" en discusiones y actividades de grupo, mientras que el 31% lo hace "A Veces". Esto evidencia que, aunque existe un interés por participar, no todos los estudiantes se sienten lo suficientemente motivados o seguros para contribuir activamente. Este resultado coincide con los hallazgos de Hernández Martínez et al. (2020), quienes sostienen que un ambiente inclusivo y motivador en el aula puede incrementar significativamente la participación estudiantil.

En cuanto a la finalización oportuna de tareas, el 25% de los estudiantes lo realiza "Rara Vez", lo que podría estar vinculado a la falta de hábitos de organización y planificación en el hogar. Esta observación se alinea con lo planteado por Olmedo y Parco (2020), quienes argumentan que el desarrollo de habilidades de organización es crucial para el éxito académico, pero requiere del apoyo constante de la familia y la escuela.

Otro hallazgo relevante es que el 31% de los estudiantes muestra interés por aprender nuevos conceptos "A Veces", mientras que solo el 13% lo hace "Siempre". Este resultado sugiere la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que despierten la curiosidad y el compromiso de los estudiantes con su propio aprendizaje. Según Ríos et al. (2020), el interés por el aprendizaje se fomenta no solo desde la escuela, sino también desde el hogar, donde los padres pueden incentivar a sus hijos a explorar nuevos conocimientos.

La capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre sus errores y aplicar estrategias de mejora obtuvo un 25% en las categorías de "Rara Vez" y "A Veces". Esto resalta una brecha en las habilidades metacognitivas, que son esenciales para el aprendizaje autónomo y el desarrollo académico. Cruz Almaguer (2020) enfatiza que estas habilidades pueden ser fortalecidas mediante la colaboración entre la escuela y la familia, creando espacios donde los estudiantes puedan aprender de sus errores de manera constructiva.

Las principales dificultades encontradas de manera general, fueron: la baja implicación de las familias en las actividades escolares, con un 62% de participación limitada o nula, lo que refleja barreras como la falta de tiempo y recursos; la escasa comunicación entre la escuela y el hogar, lo que afecta el apoyo emocional y académico de los estudiantes; la falta de apoyo material y emocional de las familias, con un 50% de los docentes mencionando la carencia de recursos educativos; la falta de interés por aprender en algunos estudiantes, lo que reduce su motivación académica; y la limitación en las habilidades metacognitivas de los estudiantes, quienes muestran dificultades para reflexionar sobre sus errores y aplicar estrategias de mejora en su rendimiento escolar.

Propuesta de guía pedagógica para el mejoramiento de la vinculación del ambiente familiar y el desempeño escolaren sexto año.

Fundamentación de la propuesta

La guía pedagógica se define como un recurso didáctico que orienta a los docentes en el diseño y ejecución de proyectos enfocados en el desarrollo del liderazgo pedagógico durante la formación inicial de los futuros educadores. Esta guía destaca la importancia de estructurar proyectos que integren la comunidad y proporcionen habilidades esenciales para el ejercicio docente (Roca et al., 2018).

En la guía pedagógica que se presenta, tienen un papel fundamental los incentivos familiares, entendidos como elementos de apoyo y motivación proporcionados por el entorno familiar, que ayudan a los estudiantes a tener un mejor rendimiento académico al generar un ambiente de respaldo y colaboración para el aprendizaje (González y Bonal, 2023).

La propuesta se fundamenta en el paradigma constructivista, que sostiene que el aprendizaje es un proceso social donde la interacción entre los estudiantes, sus familias y los docentes desempeña un papel crucial. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje se enriquece cuando se establece una relación colaborativa entre los actores educativos, y el entorno familiar actúa como un mediador del conocimiento. Además, estudios recientes demuestran que la participación parental activa mejora significativamente el desempeño escolar de los estudiantes (Ávalos et al., 2020).

La práctica de recompensar la participación parental ya ha sido adoptada con éxito en diversas instituciones educativas a través de sistemas de puntos o reconocimientos. En este caso, el programa se ampliará con estrategias innovadoras, como actividades de recompensa basadas en competencias saludables entre familias, asignación de distintivos y eventos para premiar la implicación de los padres.

Condicionantes pedagógicas

La propuesta elaborada respeta una serie de condicionantes de obligado cumplimiento para poder mejorar la vinculación ambiente familia y desempeño escolar.

1. Garantizar la vinculación activa y sistemática de la familia y la escuela.

2. Desarrollar el proceso de capacitación familiar y docente
3. Potenciar el sistema de reconocimientos e incentivos como forma educativa en el ambiente familiar y escolar.
4. Diseñar las actividades colaborativas entre la familia y la escuela.

Objetivo general: Contribuir al mejoramiento de la vinculación del ambiente familiar y el desempeño escolaren sexto año mediante una guía pedagógica en la escuela “9 de Octubre”.

La guía pedagógica posee en su interior una serie de acciones pedagógicas que la constituyen.

Acciones pedagógicas de la guía pedagógica

Acción pedagógica 1: Sistema de incentivos familiares basado en puntos

Objetivo: Fomentar la participación activa de las familias en actividades escolares mediante un sistema de puntos que promueva el compromiso y la colaboración.

Duración y frecuencia: Implementación continua durante el ciclo escolar con evaluaciones trimestrales.

Beneficiarios: Familias de los estudiantes de sexto año de básica.

Recursos: Registro físico o digital de asistencia, diplomas, menciones, materiales para competencias.

Evaluación: Evaluaciones trimestrales para medir la efectividad del sistema de incentivos y la participación familiar.

Actividades específicas:

1. Registro de asistencia a reuniones y talleres escolares:

Cada evento incluirá un registro físico o digital para contabilizar la asistencia de las familias. Se asignarán puntos por cada participación. Duración: 2 horas por evento. Frecuencia: mensual.

2. Asignación de recompensas simbólicas:

Se premiará trimestralmente a las familias más comprometidas mediante reconocimientos como diplomas o menciones en reuniones escolares. Duración: 1 hora por entrega de premios. Frecuencia: trimestral.

3. Competencias entre familias:

Se organizarán actividades recreativas o académicas que involucren a familias en competencias saludables. Duración: 4 horas por competencia. Frecuencia: semestral.

Acción pedagógica 2: Talleres educativos para el fortalecimiento de habilidades parentales

Objetivo: Capacitar a los padres en habilidades pedagógicas y de comunicación para fortalecer su rol como apoyo académico y emocional en el hogar.

Duración y frecuencia: 10 talleres anuales, cada uno con una duración de 3 horas.

Beneficiarios: Padres de los estudiantes de sexto año de básica.

Recursos: Materiales para talleres, facilitadores expertos, espacios para actividades grupales.

Evaluación: Evaluaciones al final de cada taller para medir el impacto en las habilidades de los padres.

Actividades específicas:

1. Taller sobre técnicas de estudio en el hogar:

Sesiones prácticas donde los padres aprenderán a estructurar rutinas de estudio, fomentar hábitos organizativos y establecer horarios efectivos para sus hijos. Frecuencia: trimestral.

2. Capacitación en comunicación asertiva:

Los padres participarán en dinámicas grupales que les permitirán mejorar sus habilidades de comunicación y manejo de conflictos en el hogar. Frecuencia: trimestral.

3. Taller de manejo de emociones y resolución de conflictos:

Se ofrecerán herramientas para identificar y manejar el estrés familiar, apoyando el bienestar emocional de los estudiantes. Frecuencia: trimestral.

Acción pedagógica 3: Sistema de recompensas y distintivos escolares

Objetivo: Motivar a los estudiantes y sus familias mediante un sistema de reconocimientos vinculados a la participación escolar y los logros académicos.

Duración y frecuencia: Programa anual con evaluaciones mensuales y entrega de recompensas trimestrales.

Beneficiarios: Estudiantes y sus familias.

Recursos: Distintivos, premios académicos, materiales de exposición.

Evaluación: Evaluaciones mensuales y trimestrales sobre el impacto de los incentivos en la participación y el rendimiento académico.

Actividades específicas:

1. Distintivo mensual al "Estudiante con el Mejor Apoyo Familiar":

Se seleccionará y premiará a un estudiante por grado que demuestre el mayor respaldo familiar. Frecuencia: mensual.

2. Creación del "Cuadro de Honor Familiar":

Un mural destacado en la escuela exhibirá los nombres de las familias más participativas, actualizándose trimestralmente. Frecuencia: trimestral.

3. Recompensas académicas personalizadas:

Los estudiantes cuyos padres cumplan con los requisitos establecidos recibirán incentivos como bonos para actividades extracurriculares. Frecuencia: trimestral.

Acción pedagógica 4: Actividades de integración familiar

Objetivo: Fortalecer la relación entre la escuela y las familias mediante actividades colaborativas que promuevan el sentido de pertenencia y cohesión.

Duración y frecuencia: Cinco actividades principales al año con duración promedio de 4 horas cada una.

Beneficiarios: Estudiantes y sus familias.

Recursos: Materiales para proyectos colaborativos, espacios para eventos, equipos deportivos.

Evaluación: Evaluación de la participación y cohesión familiar durante y después de cada actividad.

Actividades específicas:

1. Jornadas de aprendizaje colaborativo:

Las familias trabajarán junto a sus hijos en proyectos escolares, como exposiciones de arte o ferias científicas. Frecuencia: semestral.

2. Eventos deportivos y recreativos:

Torneos y juegos grupales entre familias y docentes para fomentar un ambiente relajado y colaborativo. Frecuencia: anual.

3. Foros de reflexión comunitaria:

Espacios de diálogo donde padres y docentes compartan experiencias, desafíos y propuestas para mejorar la participación escolar. Frecuencia: anual.

Acción pedagógica 5: Programa de evaluación y seguimiento de la participación familiar

Objetivo: Monitorear y evaluar de manera sistemática la participación familiar, ajustando las estrategias según las necesidades detectadas.

Duración y frecuencia: Seguimiento continuo con informes semestrales.

Beneficiarios: Familias de los estudiantes de sexto año de básica.

Recursos: Fichas de seguimiento, herramientas de evaluación, reportes de progreso.

Evaluación: Evaluaciones trimestrales y semestrales de la participación y los resultados de las estrategias implementadas.

Actividades específicas:

1. Diseño de fichas de seguimiento:

Cada familia tendrá una ficha personalizada para registrar su nivel de participación. Frecuencia: mensual.

2. Reuniones trimestrales de evaluación:

Equipos de docentes analizarán los datos recopilados para identificar familias con baja participación y proponer medidas de apoyo. Frecuencia: trimestral.

3. Informes de progreso:

Los docentes entregarán reportes detallados a las familias destacando logros, áreas de mejora e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. Frecuencia: semestral.

La implementación de la guía pedagógica generará un impacto positivo en múltiples niveles. En el aspecto académico, se espera un incremento en el rendimiento de los estudiantes gracias al refuerzo del apoyo familiar y la mejora en la comunicación entre escuela y hogar. En el ámbito social, la participación activa de las familias fomentará un sentido de comunidad y responsabilidad compartida, reduciendo las brechas entre las expectativas de la escuela y las prácticas familiares.

Además, el enfoque en incentivos y recompensas mejorará la motivación de las familias y los estudiantes, creando un entorno competitivo y colaborativo que fortalezca la cohesión social. A largo plazo, estas iniciativas contribuirán a consolidar una cultura educativa inclusiva, sostenible y orientada al éxito integral de los estudiantes.

Validación por consulta de especialistas

Con el objetivo de evaluar la pertinencia, viabilidad y efectividad de la propuesta, se llevó a cabo un proceso de validación teórica mediante consulta a especialistas en educación. Este procedimiento permitió obtener una valoración cualitativa y cuantitativa de la propuesta, considerando la fundamentación teórica, la aplicabilidad en el aula, la relevancia para el nivel educativo, la claridad en la exposición de estrategias y su impacto en la mejora del desempeño escolar de los estudiantes. La validación se desarrolló en varias fases, comenzando con la selección de los especialistas, la elaboración del instrumento de evaluación, la aplicación del mismo, el análisis de resultados y la incorporación de ajustes en función de las observaciones recibidas.

Para garantizar la validez del proceso, se optó por una estrategia de evaluación basada en la metodología de juicio de expertos, lo que permitió recabar opiniones fundamentadas desde diversas perspectivas dentro del ámbito educativo. A través de este procedimiento, se buscó determinar en qué medida la propuesta cumple con los principios pedagógicos y metodológicos adecuados para su implementación en el contexto escolar.

Selección de los Especialistas

El grupo de validadores estuvo conformado por diez especialistas en el área de Ciencias de la Educación, quienes fueron seleccionados bajo criterios específicos de formación académica, experiencia profesional y dominio de estrategias de enseñanza-aprendizaje en la educación básica. Para garantizar la diversidad y profundidad en la evaluación, se consideraron los siguientes aspectos en la selección:

- Grado académico: Todos los especialistas cuentan con estudios de cuarto nivel (Magíster) en Educación o Ciencias de la Educación, lo que asegura un conocimiento sólido en la fundamentación teórica y metodológica.

- Experiencia profesional: Los expertos presentan una trayectoria profesional que oscila entre 2 y 29 años de trabajo en educación, con experiencias tanto en el aula como en la gestión pedagógica y curricular.
- Áreas de especialización: Dentro del grupo de validadores, se encuentran docentes, investigadores, psicopedagogos y diseñadores instruccionales con conocimientos en educación básica, didáctica, pedagogía innovadora, neuroeducación y estrategias metodológicas para la vinculación familia-escuela. Los especialistas seleccionados han trabajado en distintos niveles del sistema educativo y han participado en procesos de implementación de metodologías activas e inclusivas en educación básica, lo que les permite tener un criterio fundamentado sobre la viabilidad de la propuesta en entornos reales de enseñanza.

Elaboración del instrumento de evaluación

Para la validación, se diseñó un instrumento de evaluación estructurado basado en una rúbrica de validación con escala Likert de cinco niveles. La escala utilizada permitió medir la calidad y pertinencia de la propuesta en función de siete criterios clave:

1. Rigor científico: Se evaluó la solidez teórica de la propuesta y su alineación con principios pedagógicos ampliamente reconocidos.
2. Aplicabilidad en el aula: Se determinó la viabilidad de la implementación de la propuesta en el contexto de sexto año de educación básica, considerando las condiciones del entorno escolar y la capacidad de adaptación de las estrategias planteadas.
3. Relevancia para el nivel educativo: Se analizó la adecuación de la propuesta a las necesidades y características del currículo escolar en educación básica.

4. Claridad de la propuesta: Se valoró la coherencia estructural de la estrategia, su nivel de precisión y la claridad en la exposición de los objetivos y metodologías.

5. Innovación y creatividad: Se examinó el grado de originalidad de los recursos y estrategias diseñadas, considerando su capacidad para generar aprendizajes significativos en los estudiantes.

6. Impacto en la vinculación familia-escuela: Se evaluó el potencial de la propuesta para fomentar la participación de las familias en el proceso educativo y fortalecer la relación entre la escuela y el hogar.

7. Efectividad en la mejora del desempeño escolar: Se analizó el impacto esperado de la propuesta en el aprendizaje y el desarrollo académico de los estudiantes.

Cada especialista calificó los criterios mencionados utilizando una escala que iba de 1 (Insuficiente) a 5 (Excelente). Además de la calificación numérica, los validadores tuvieron la posibilidad de agregar observaciones cualitativas que permitieran identificar áreas de mejora en la propuesta.

Aplicación del instrumento y recogida de datos

La aplicación de la rúbrica se realizó mediante encuestas estructuradas dirigidas a los especialistas, quienes evaluaron la propuesta de manera individual y posteriormente emitieron sus comentarios. Para complementar la validación, se realizaron reuniones con algunos expertos, donde se discutieron aspectos clave relacionados con la aplicabilidad de la propuesta en el contexto educativo.

El proceso de recolección de datos se desarrolló en dos fases:

1. Primera fase: Envío del documento con la descripción de la propuesta y la rúbrica de evaluación a cada especialista.

2. Segunda fase: Revisión de los resultados obtenidos, análisis de los comentarios emitidos y determinación de ajustes necesarios.

Resultados de la validación

Tras la recopilación de los datos, se obtuvo un puntaje global altamente positivo en la evaluación de la propuesta. Los puntajes obtenidos por cada especialista fueron los siguientes:

- Cinco especialistas calificaron la propuesta con 35/35 puntos, lo que indica una validación completa en todos los criterios evaluados.
- Dos especialistas otorgaron una calificación de 34/35 puntos, destacando la claridad y relevancia de la propuesta, pero sugiriendo mejoras en la descripción del impacto en el contexto específico de los estudiantes.
- Dos especialistas calificaron con 33/35 puntos, señalando que, si bien la propuesta es aplicable y relevante, podría beneficiarse de ajustes en la exposición de estrategias metodológicas.
- Un especialista otorgó 32/35 puntos, enfatizando la importancia de una mayor precisión en la fundamentación del impacto en la comunidad educativa.

En términos generales, la propuesta obtuvo una valoración de "Excelente" en el 90% de los indicadores evaluados, lo que confirma su pertinencia y viabilidad para ser implementada en el ámbito educativo.

Observaciones y ajustes realizados

A partir de los comentarios emitidos por los especialistas, se identificaron algunas recomendaciones clave para optimizar la propuesta. Entre los aspectos señalados, se mencionó la necesidad de fortalecer la explicación sobre la adaptación de la propuesta al contexto específico de los estudiantes, así como de incluir referencias más detalladas sobre estrategias de participación familiar en entornos vulnerables.

En respuesta a estas observaciones, se realizaron las siguientes modificaciones:

- Se amplió la fundamentación teórica, incorporando estudios adicionales que respaldan la relevancia de la propuesta en el contexto educativo.
- Se detallaron estrategias específicas para adaptar la propuesta a diferentes tipos de entornos familiares, considerando factores socioeconómicos y culturales.
- Se incluyeron ejemplos concretos sobre la aplicación de las estrategias metodológicas en aulas con distintas características.

El proceso de validación teórica mediante consulta de especialistas permitió confirmar la solidez, aplicabilidad y efectividad de la propuesta. La evaluación arrojó resultados altamente positivos, con una calificación general en la categoría de "Excelente", lo que refleja la calidad del diseño metodológico y su pertinencia para la educación básica.

Las sugerencias emitidas por los expertos fueron incorporadas en la versión final de la propuesta, asegurando que esta sea más precisa, adaptable y fundamentada. Se concluye que la estrategia diseñada es viable para su implementación en contextos educativos y tiene el potencial de generar un impacto positivo en la relación entre la escuela y las familias, contribuyendo al desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes.

CONCLUSIÓN

A partir de la investigación, se concluye que los factores familiares, como la falta de comunicación intrafamiliar, el escaso apoyo emocional y la baja participación en actividades escolares, influyen directamente en el rendimiento académico y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Se evidenció que la mayoría de los padres tiene una implicación moderada y reactiva, mientras que un porcentaje significativo muestra un bajo nivel de involucramiento, lo que limita su impacto positivo en el aprendizaje.

En este sentido, diversos estudios respaldan la relevancia del ambiente familiar en el rendimiento académico; Aranda et al., (2020) destacan cómo un entorno familiar positivo, caracterizado por el apoyo emocional y vínculos afectivos estables, se asocia con un mejor desempeño escolar, mientras que Rodríguez y Padilla (2020) señalan que un ambiente familiar respetuoso y solidario mejora la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje; además, Gatell et al. (2023) añaden que un hogar saludable, con estructuras y rutinas apropiadas, puede mitigar los efectos negativos de factores estresantes externos, mejorando así el rendimiento académico. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de fortalecer el vínculo escuela-familia para optimizar el desempeño de los estudiantes.

En respuesta a esta problemática, se diseñaron acciones pedagógicas y familiares enfocadas en fortalecer el vínculo entre la escuela y las familias, a través de incentivos, talleres formativos y el reconocimiento de buenas prácticas. Finalmente, la propuesta fue validada mediante un proceso sistemático con metodologías participativas, garantizando su pertinencia y viabilidad en el contexto educativo. Esta investigación destaca la relación crucial entre la implicación familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados evidencian barreras significativas, como la falta de comunicación y apoyo emocional, que afectan el desempeño escolar. El aporte principal de este estudio radica en el diseño de estrategias pedagógicas, como los sistemas de incentivos y talleres educativos, que buscan mejorar la vinculación entre la escuela y la familia, favoreciendo así el rendimiento académico de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Abasto, P., Galván, M., & Di Ciocco, C. (2020). Aproximación al saber sobre ambiente en comunidades rurales. *Revista Cognosis*, 8, 4-19.
- Alama Duarte, G. J., & Obaco Soto, E. E. (2023). La familia y su impacto en el rendimiento académico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2).
- https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.604

- Alcaide, A. M. (2020). Veedores, visitadores, examinadores, inspectores: antecedentes históricos de la Inspección de Educación. *Revista Española de Educación*, 23(4), 17–47.
- Aparicio, A. M. M. (2020). La importancia de la formación del técnico superior en educación infantil para la educación rural. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 57, 163-181. https://doi.org/10.46583/edetania_2020.57.502
- Aranda Corrales, C. L., Moreno Ruiz, D., & Frías Armenta, M. (2020). Diferencias entre apoyo social y ambiente familiar en adolescentes con reportes de bienestar subjetivo. *Revista de Psicología Clínica*, 36(2), 248–268. <https://doi.org/10.14482/psdc.36.2.303.2>
- Aranda Corrales, C. L., Moreno Ruiz, D., & Frías Armenta, M. (2020). *Diferencias entre apoyo social y ambiente familiar en adolescentes con reportes de bienestar subjetivo*. DOI: 10.14482/psdc.36.2.303.2
- Ávalos Latorre, M. L., Oropeza Tena, R., Cruz, J. C., & Fulgencio, J. M. (2020). Factores personales y contextuales relacionados al rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 11(126-136). <https://doi.org/10.29059/RPCC.20200617-107>
- Brackett, M. A., & Rivers, S. E. (2021). Applying emotional intelligence: A practitioner's guide. *Emotion Review*, 13(2), 100–110. <https://doi.org/10.1177/1754073919888797>
- Bully Garay, P., Jaureguizar Alboniga-Mayor, J., & Bernarás Iturrioz, E. (2020). Ajuste psicosocial en la adolescencia y su asociación con factores individuales, familiares y escolares. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 39, 63-77.
- Carrión, J. (2021). Análisis jurídico y educativo de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) en el contexto ecuatoriano. *Revista Jurídica del Ecuador*, 22(4), 121–138.
- Coleman, J. S. (2020). Social Capital in the Creation of Human Capital (Reissue). *American Journal of Sociology*, 94(1), S95–S120. <https://doi.org/10.1086/228943>
- Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). SAGE Publications. ISBN: 9781452226101.
- Cruz Almaguer, O. (2020). Educación familiar inclusiva: Un análisis en contextos vulnerables. *Revista de Educación Inclusiva*, 16(1), 298–310. <https://doi.org/10.24310/metyper.2020.v0i23.6424>

- Cruz Almaguer, O. (2020). Referentes teóricos de la orientación familiar en el desarrollo de prácticas inclusivas. *Revista Conrado*, 16(1), 298–310.
<https://doi.org/10.24310/metyper.2020.v0i23.6424>
- Deaño, M., Domínguez-Rodríguez, V., & López-Pérez, M. E. (2020). Estilos comunicativos en estudiantes de Educación Primaria: diferencias en función de variables socio-familiares y escolares. *Revista Cognosis*, 15, 139-150.
<https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.192>
- Espinoza Freire, E. E., & Arias, G. E. V. (2020). Estrategias de inclusión educativa en la educación ecuatoriana. *Educación en Perspectiva*, 10(2), 203–215.
- Espinoza Freire, E. E., & Villacres Arias, G. E. (2020). Reformas educativas en el Ecuador: Perspectivas y desafíos. *Revista Latinoamericana de Políticas Educativas*, 15(2), 45–59.
- Espinoza Guamán, E. E., Reyes Heras, A. L., & Galarza Valarezo, M. A. (2020). La diversidad cultural y la problemática con el bullying en el ámbito de la Educación Básica. *Revista Cognosis*, 3, 57-62.
- Fernández, L. (2020). Educación, cultura e identidad en la Cuba postcolonial. *Hispanic Research Journal*, 21(2), 175–192. <https://doi.org/10.1080/14682737.2019.1657721>
- Freire, E. E. E., Arias, G. E. V., & Ayabaca, D. M. G. (2020). Influencia de las didácticas tecnológicas en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes. *Revista de Educación y Tecnología*, 3(1), 63–70.
- Gatell-Carbó, A., Alcover-Bloch, E., Balaguer Martínez, J., Pérez Porcuna, T., Salvadó Juncosa, O., Fortea Gimeno, E., & Álvarez García, P. (2023). *Evolución de la salud mental infanto-juvenil en Catalunya en el contexto de la pandemia por la COVID-19 durante el curso escolar 2020-2021*. DOI: 10.1016/j.anpedi.2023.03.010
- Goleman, D. (2020). Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ (25th Anniversary Edition). *Bantam Books*.
- González Motos, S., & Bonal Sarró, X. (2023). *Educación a distancia, familias y brecha digital: lecciones del cierre escolar*. *Revista de Educación a Distancia (RED)*. DOI: 10.6018/red.541031.
- González, Á. M., & Pérez-Martín, J. (2021). Ambientación en el aula de infantil y su relación con la motivación y rendimiento académico. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad*, 3(1), 1302–1302.
https://doi.org/10.25267/REV_EDUC_AMBIENT_SOSTENIBILIDAD.2021.V3.I1.1302

- Grandner, M., Valencia, D. Y., Seixas, A., Oliviér, K., Gallagher, R., Killgore, W., Hale, L., Branas, C., & Alfonso-Miller, P. (2022). Ambiente familiar y sus correlaciones con el aprendizaje en niños. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(20). <https://doi.org/10.3390/ijerph192013599>
- Hernández, L. L., & Ramírez García, A. (2020). Acoso e inconvivencia escolar: El rol de la participación familiar en los centros educativos. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 39(1), 55-70. <https://doi.org/10.17398/0213-9529.39.1.55>
- Hernández Escoria, R. D., Rodríguez, E. R., & Barón Romero, S. J. (2020). El entorno natural como espacio de aprendizaje y estrategia pedagógica en la escuela rural. *Revista Educativa Rural*, 13(1), 29–41. <https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.192>
- Hernández, L. L., & García, A. R. (2020). Acoso e inconvivencia escolar: El rol de la participación familiar en los centros educativos. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 39(1), 55-70. <https://doi.org/10.17398/0213-9529.39.1.55>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Education. ISBN: 9781456222810.
- Hoover-Dempsey, K. V., & Sandler, H. M. (2021). Parent involvement in children's education: Why does it make a difference? *Teachers College Record*, 10(3), 310–334. [https://doi.org/10.1016/0968-8820\(95\)90223-4](https://doi.org/10.1016/0968-8820(95)90223-4)
- https://doi.org/10.25267/REV_EDUC_AMBIENT_SOSTENIBILIDAD.2021.V3.I1.1302
- Krishna Rodrigues de Rosa, K., Teles dos Reis, A. P., Rodrigues da Silva, A. E., & Filippin dos Passos, A. M. (2020). Índices de desempenho: comparação das escolas militarizadas com as tradicionais de Guarantã do Norte/MT. *Revista Prática Docente*, 5(1), 522–543. <https://doi.org/10.23926/rpd.2526-2149.2020.v5.n1.p522-543.id636>
- Lazo Lazo, J. G., Noronha De Oliveira, S., Kaltenbrunner Graf, A., & Saavedra, B. (2021). Influencia de componentes de inteligencia emocional en rendimiento académico escolar: Análisis en una Institución Educativa en Perú. *South Florida Journal of Development*. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n5-053>
- León Carrascosa, V., & Fernández Díaz, M. J. (2017). Diseño y validación de un instrumento para evaluar la participación de las familias en los centros educativos. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(3), 115-132. <https://doi.org/10.6018/educatio.437981>
- Mercer, N. (2020). The social brain and Vygotsky's theory of mediated action. *Educational Psychology*, 40(5), 525–536. <https://doi.org/10.1080/01443410.2020.1738096>

- Mira, A. (2020). Extensión y dinamización de la condición juvenil en los Ñöñho de San Ildefonso Tultepec. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 7(13).
<https://doi.org/10.22409/MOV.V7I13.40834>
- Montiel Franco, C. R., & Valencia Núñez, E. R. (2021). Estrategias pedagógicas para prevenir la violencia escolar entre pares en la Unidad Educativa Jacinto Martín Aspiazu Peralta. *Revista Cognosis*. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i3.3006>
- Morales, J. (2020). Rol del psicólogo en el contexto comunitario: aportaciones teórico-metodológicas. *Revista de Psicología Comunitaria*, 5(1), 115–129.
- Olmedo, M. E., & Parco, M. E. (2020). Estrategias para mejorar el rendimiento académico desde ambientes inclusivos en educación básica. *Revista RED*, 20.
<https://doi.org/10.6018/red.409481>
- Panata Nivelo, S. E., Chérrez Núñez, M. Y., & Panimboza Flores, M. L. (2020). Estrategias metodológicas para el manejo de la disciplina en el ámbito escolar. *Revista Cognosis*, 16, 426-437.
- Paredes, A. J., González, A., & Walles, D. (2020). Educación superior e investigación en Latinoamérica: Transición al uso de tecnologías digitales por COVID-19. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(1), 98–117.
- Pérez Molina, A. I. (2021). La Escuela Bosque como modelo de escuela alternativa: antecedentes, características y repercusión. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad*, 3(1).
https://doi.org/10.25267/rev_educ_ambient_sostenibilidad.2021.v3.i1.1303
- Roca Piloso, P. M., Alonso Betancourt, L. A., & Macías, B. (2018). *Guía didáctica de diseño de proyectos para el ejercicio del liderazgo pedagógico en la formación inicial del Licenciado en Educación*. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 9, 179-200.
- Rodríguez Garcés, C., & Padilla Fuentes, G. (2020). *Predisposición positiva hacia el aprendizaje y ambiente de respeto en el rendimiento escolar de ciencias matemáticas: Un modelo explicativo con ecuaciones estructurales*. DOI: 10.37618/PARADIGMA.1011-2251.2019.P384
- Usán Supervía, P., Salavera Bordás, C., & Mejías Abad, J. J. (2019). Relaciones entre la inteligencia emocional, el burnout académico y el rendimiento en adolescentes escolares. *CES Psicología*, 13(1), 125–139. <https://doi.org/10.21615/cesp.13.1.8>